



HISTORIA Y CULTURA EN JORDANIA | 9 - 10 DÍAS

Días: 10

Noches: 9

Día 1: ARRIBO A AMMÁN

Llegada al Aeropuerto Internacional Queen Alia: Encuentro y asistencia con los trámites de visado. Salida. Traslado para dar inicio al Tour hacia los Castillos del Desierto (Hammam As-Sarh, Qasr al-Hallabat, Qasr al-Azraq, Quseir Amra, Um Al-Jimal, Qasr Al-Kharrana), que exhiben hermosos ejemplos del arte y la arquitectura islámicos primitivos, testimonio de una época fascinante en la rica historia del país. Sus finos mosaicos, frescos, esculturas e ilustraciones de piedra y estuco, inspiradas en las mejores tradiciones persas y grecorromanas, cuentan innumerables historias de la vida tal como fue durante el siglo VIII.

¡No te pierdas la oportunidad de visitar Quseir Amra, uno de los cuatro sitios del Patrimonio Mundial de la UNESCO en Jordania!

Regreso a Ammán para disfrutar de una noche de degustación de vinos en la bodega Zumot, para probar y aprender cómo se elaboran algunos de los mejores vinos orgánicos de Jordania.

Día 2: AMMÁN

Elige de esta lista, las actividades que te interesen y aprovecha mejor el tiempo:

Visita la Ciudadela y el Museo de Arqueología que alberga algunos de los Pergaminos del Mar Muerto, el Teatro Romano en el centro de Ammán, disfruta de un paseo por el colorido Zoco, detente en una cafetería y disfruta de las delicias culinarias locales, y conoce a la gente, el alma del país.

Toma un viaje en tren en el histórico ferrocarril de Hejaz y visita el Museo Real del Automóvil, donde aprenderás más sobre la historia de Jordania a través de la flota de

automóviles del difunto rey Hussein.

Visita Iraq Al-Amir; ubicada dentro de las colinas, la zona tiene muchos manantiales y es famosa por sus olivos, además de otros árboles forestales. Fue construido por un príncipe persa en el siglo III a. C. Hay muchas cuevas en las colinas que se remontan a la Edad del Cobre. Objetos preciosos, cerámica, vidrio y armas que datan de la Edad del Bronce y los períodos nabateo y romano, así como inscripciones, monedas islámicas de oro y el tesoro ptolemaico de plata descubierto recientemente en Irak Al-Amir se exhiben en la Exposición del Patrimonio Árabe y Recent Discoveries, que se inauguró en 1992.

En las afueras de Ammán, se encuentra la antigua ciudad de As-Salt, debido a su historia como un importante vínculo comercial, fue un lugar importante para los muchos gobernantes de la región. Pasea por su casco antiguo y explora las calles estrechas, los museos (arqueológicos y folclóricos) y visita una escuela de artesanía donde podrás admirar las habilidades tradicionales de la cerámica, el tejido, la serigrafía y el teñido.

Día 3: JERASH | AJLUN | UMM QAYS | PELLA

Traslado al norte hacia la antigua ciudad de Jerash, "la encrucijada de la civilización", notable por su ininterrumpida cadena de ocupación humana. Aquí, en las colinas de Galaad, encontrará restos del Neolítico, así como de civilizaciones griega, romana, bizantina y omeya. Podrás ver una presentación en vivo de Roman Army and Chariot Experience (RACE) en el hipódromo (si está disponible).

30 minutos al norte de Jerash se encuentra el castillo de Ajloun, construido por uno de los generales de Saladino en 1184 d.C. para controlar las minas de hierro de Ajloun y disuadir a los francos de invadir Ajloun.

A continuación, traslado hacia Umm Qays (moderno Gadara) y Pella (Tabaqat Fahl), que alguna vez fueron ciudades de la Decápolis. Umm Qays es bien conocido como el sitio del famoso milagro de los cerdos Gadarene, y Gadara fue reconocido en su época como centro cultural. Pella es una de las favoritas de los arqueólogos, ya que es excepcionalmente rica en antigüedades, algunas de las cuales son extremadamente antiguas.

Día 4: BETANIA

El sitio del bautismo se ubica al este del río Jordán: "Betania más allá del Jordán, donde Juan bautizó a Jesucristo", se ha convertido en un importante destino nuevo, no solo para los peregrinos religiosos sino también para los turistas de todo el mundo.

Durante la histórica visita de Su Santidad el Papa Juan Pablo II a Jordania, el pontífice visitó el lugar del bautismo y el Monte Nebo, donde vio Tierra Santa, tal como lo había hecho Moisés hace 2000 años. Sigue los pasos del Papa para recorrer igual que él, el camino de Moisés, de Jesús y los profetas.

A continuación, dirígete hacia el Monte Nebo, donde Moisés vio la Tierra Santa, (se dice que en la cima de la colina es donde está enterrado), visita la iglesia basílica con uno de los suelos de mosaico más impresionantes del mundo. Desde la plataforma frente a la iglesia, tendrás una vista inspiradora e increíble del Valle del Jordán y el Mar Muerto hasta los tejados de Jerusalén y Belén. Podrás admirar lo mismo que vio Moisés.

Después del monte Nebo, continúa hacia Madaba, "La ciudad de los mosaicos", que alguna vez fue una comunidad bizantina y una de las comunidades cristianas más importantes al este del río Jordán. Hoy alberga una colección de mosaicos extraordinarios. Primero, disfruta de un delicioso almuerzo en Haret Jdoudna, en el corazón de la ciudad. Después del almuerzo, visita la Iglesia Ortodoxa Griega de San Jorge, que presenta un vívido mapa de mosaico bizantino del siglo VI que muestra Jerusalén y otros lugares sagrados.

Sigue tu camino hacia Petra, haz una parada rápida en la antigua ciudad cruzada de Karak, dominada por el castillo construido por Balduino I de Jerusalén en 1142 d. C., que impresionó mucho a Lawrence de Arabia en su viaje de estudios en 1909. Pasó muchos días explorando túneles, mazmorras y esbozar el castillo. Disfruta explorando este laberinto de pasillos abovedados de piedra y pasillos interminables y asegúrate de llevar una linterna contigo. Si el tiempo lo permite, echa un vistazo al castillo de Shobak, otro recordatorio de la antigua gloria de los cruzados, a menos de una hora al norte de Petra. Una vez llamado "Mont Real", Shobak data del mismo período turbulento que Karak, encaramado en la ladera de una montaña, con una gran extensión de árboles frutales debajo.

Días 5 y 6: PETRA

Jordania abunda en riquezas arqueológicas, pero pocos sitios en el mundo pueden rivalizar con la ciudad nabatea de Petra, excavada en los acantilados de roca color rosa. Los nabateos eran un pueblo árabe trabajador que se asentó en la zona hace más de 2000 años. Petra fue ampliamente admirada por su refinada cultura, su enorme arquitectura y su ingenioso complejo de presas y canales de agua. Sirvió como una encrucijada para el comercio y el comercio. Lawrence viajó a Petra antes y durante la guerra y quedó cautivado por la majestuosa belleza de los templos nabateos y las tumbas excavadas en la roca. Petra es un sitio del Patrimonio Mundial de la UNESCO y es una de las nuevas Siete Maravillas del Mundo.

Esta joya del Medio Oriente, rodeada de imponentes montañas y a la que se accede a través de una profunda y estrecha hendidura en las rocas conocida como Siq, Petra es un lugar único e inolvidable, una experiencia totalmente abrumadora que nunca olvidarás. Sigue los imponentes muros de piedra arenisca del Siq hacia el lugar del cautivador e icónico esplendor de la hermosa Khazneh, "El Tesoro", una de las estructuras más emblemáticas de la ciudad. Luego, una visita guiada de orientación te llevará a algunas de las partes clave de este sitio notable y antiguo, uno de los más impresionantes y emocionantes del mundo. Explora las Tumbas Reales y el teatro romano, con sus 8.000 asientos tallados en la roca sólida que lo rodea.

Quédate cerca de Petra para que no te pierdas el espectáculo de Petra by Night. ¡Este tour es imprescindible! Los recorridos comienzan a las 20.30 horas y terminan a las 22.00 horas todos los lunes, miércoles y jueves.

Al día siguiente, regresa y escala senderos empinados hasta el lugar de los sacrificios y camina hasta la cima de Jebel Harin (1396 m) para disfrutar de una vista impresionante de Wadi Araba y el desierto de Negev. El Monasterio es el más grande de los monumentos de Petra y sin duda merece la pena subir hasta él. Elevándose a una altura de 40 m, su entrada solo mide 8 m de altura, empujando y enmarcando a cualquiera dentro de ella. Este es verdaderamente un lugar para perderse en la historia y el ambiente del pasado. Continúa por el "Valle" del Wadi hasta Little Petra, históricamente conocida como "Al Beidha". Puede que no sea tan monumental como el sitio principal, pero era un suburbio importante de Petra y todavía hay mucho que ver aquí.

Por la noche, ve directo a Petra Kitchen, para vivir una experiencia gastronómica especial, ya que en un ambiente relajado e informal podrás cocinar, aprender y preparar una cena, trabajando junto a mujeres y hombres locales bajo la supervisión de un chef local: una noche de aprendizaje, diversión y un ambiente muy especial. En cada plato degusta el sabor especial, es una recompensa bien merecida.

Día 7: WADI RUM

Ningún viaje a Jordania está completo sin una visita al nuevo sitio del patrimonio mundial de la UNESCO, Wadi Rum, donde Lawrence de Arabia operó durante 1917 en este extraordinario paisaje desértico y le proporcionó a David Lean las ubicaciones de sus películas más memorables.

"Vasto, resonante y divino" es la forma en que Lawrence describió Wadi Rum, donde podrá disfrutar de este más grande y magnífico de los paisajes desérticos de Jordania. La experiencia en Wadi Rum puede comenzar con un recorrido por el museo, las tiendas de artesanía y un suntuoso almuerzo en el Centro de visitantes. El centro también es donde deberás registrarte y pagar las tarifas de entrada para ingresar al

área protegida, todos los recorridos en vehículos operan fuera del centro.

Después del almuerzo, aventúrate fuera de los caminos trillados en un vehículo con tracción en las cuatro ruedas para explorar el desierto y ver de cerca los "Siete pilares de la sabiduría" sobre los que escribió Lawrence. Wadi Rum es de hecho un mundo extraño, así que asegúrate de contemplar las estrellas por la noche mientras te recuestas junto a una fogata fuera de tu tienda beduina y no te olvides de probar lo mejor de la cocina de Wadi Rum: El Zarb, que se cocina en el ¡suelo! Y no olvides el té al atardecer en medio del desierto es realmente imprescindible.

Día 8: ÁQABA

Después de explorar el camino de Lawrence en el desierto, toma camino hacia Áqaba, el puerto se convirtió en una importante base de suministros para el avance de la revuelta árabe. El Mar Rojo y las montañas rosadas que lo rodean es verdaderamente uno de los lugares más impresionantes de la naturaleza. Disfruta de un crucero con almuerzo por el Mar Rojo y asegúrate de disfrutar de una de las muchas opciones de deportes acuáticos que se ofrecen. Una de las atracciones más hermosas de Áqaba son sus arrecifes de coral vírgenes. Bucea a través del naufragio o practica snorkel en una de las reservas.

Toma el sol y pasa la tarde caminando y explorando el centro de Áqaba e ir de compras al zoco, hacer una parada para tomar té / café y charlar con los lugareños en una cafetería local. Asegúrate de probar el famoso plato de pescado de Jordania: El Sayadeyeh.

Visita el Fuerte Mameluk, uno de los principales hitos históricos de Áqaba, originalmente un castillo de los cruzados. Fue reconstruida por los mamelucos en el siglo XVI. De forma cuadrada y flanqueado por torres semicirculares, el fuerte está marcado con varias inscripciones que marcan el último período de la dinastía islámica.

Día 9 y 10: MAR MUERTO

Ahora, dirígete hacia el Mar Muerto, el punto más bajo de la Tierra a 400 m (1312 pies) por debajo del nivel del mar. Las propiedades curativas del Mar Muerto han sido reconocidas desde los días de Herodes el Grande y la Reina Cleopatra. Una serie de buenas carreteras, excelentes hoteles con spa y gimnasio, así como descubrimientos arqueológicos y espirituales hacen que esta región sea tan atractiva para los visitantes internacionales de hoy como lo fue para los reyes, emperadores, comerciantes, profetas y peregrinos en la antigüedad. Disfruta de un día relajante y de un masaje relajante, o prueba los tan famosos poderes curativos de los minerales directamente del suelo fangoso del mar.

Disfruta de una hermosa cena al atardecer en el Dead Sea Panorama Complex, que cuenta con un comedor interior y una terraza comedor al aire libre donde podrás disfrutar de las deslumbrantes vistas y las montañas circundantes a cada paso. Asegúrate de visitar la exposición en el Museo ubicado dentro del mismo lugar, que cubre todos los aspectos del Mar Muerto, incluidos sus orígenes geológicos, ecológicos, arqueológicos e históricos, así como su conservación futura.

Jordania es un museo al aire libre, con más de 30,000 sitios arqueológicos registrados, es por eso que hay muchas más experiencias históricas y culturales que las aquí recomendadas.